

# Escasez de azúcar, agria ánimo a industriales

La menor producción a nivel mundial provocó un incremento en los precios internacionales del endulzante. Sumado a ello, México se verá obligado a importar producto para evitar el desabasto generado por una menor producción y una "exportación irresponsable".

PURI LUCENA Y DIDIER RAMÍREZ

El precio del azúcar empieza a generar un agrio sabor en la industria mexicana consumidora del endulzante y sus derivados. Los reducidos inventarios generados por la caída en la producción a nivel mundial han generado alzas en los precios internacionales y el incremento en las exportaciones de México ha provocado un desabasto que, finalmente, repercutirá en el consumidor final.

En el último año se registraron alteraciones en el precio de hasta 100%, mientras que materias primas que emplean este insumo, como enlatados, cobertura de chocolates y grageas, entre otras, han aumentado su cotización de 30 hasta 60%, explica el presidente de la Cámara Nacional de la Industria Panificadora (Canainpa), Leopoldo González.

Pero esto no es una tendencia única a nivel nacional, sino que países como Brasil e India, los principales productores de azúcar a nivel mundial, han registrado caídas en su producción, bien por falta de agua, como en el caso de Asia, o por exceso del líquido, como resultó en el país sudamericano.

La reducción en la oferta de azúcar incide de manera directa en las cotizaciones del producto, afirma el director general de la Cámara de la Industria Azucarera y Alcoholera (CNIAA), René Martínez Cumming. Así, la disminución de la producción del principal productor mundial, la India, de 30 a 15 millones de toneladas es lo que genera las alteraciones en los precios, a lo cual debe sumarse el tema de Brasil, en donde la caña de azúcar se destina a la generación de biocombustibles, y con ello una reducción en la oferta mundial.

Incluso la cotización internacional del azúcar derivado de este contexto ha llegado a alcanzar niveles históricos en los últimos 28 años, al alcanzar 21.55 centavos de dólar por libra en el estándar y 593 dólares la tonelada de refinada.

México también se ha visto afectado con una menor producción. La falta de lluvias o las inundaciones, suma-

do al problema que hubo con los productores de caña a principios de año, que provocó retrasos en la zafra, generaron que se dejaran de sembrar el equivalente a una producción de 700 mil toneladas. No sólo eso, en el ciclo 2008-2009 hubo un incremento nunca visto en las exportaciones a Estados Unidos, a donde se destinó aproximadamente un millón de toneladas de azúcar mexicano, mientras que en el anterior fue de entre 300 y 400 mil.

Una exportación que, en opinión del director general de la Asociación Nacional de Empresas Azucareras (ANEA), José Rubén García Treviño, fue "muy irresponsable", ya que la producción este año fue de 5.5 millones de toneladas, equivalente al consumo nacional.

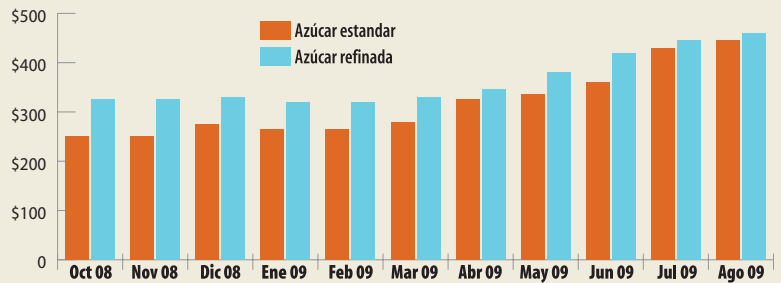
"Se presionó mucho a los industriales para que exportaran (por parte de la Secretaría de Economía) e incluso se condicionaron los subsidios al sector de la exportación. Cuando mucho, se debió vender a Estados Unidos unas 250 mil toneladas para evitar el desabasto".

## Abren cupos de importación

Por ello, a fin de regularizar la oferta y la demanda del endulzante en el país y evitar la especulación, la Secretaría de Economía determinó cupos de importación de 393 mil toneladas de azúcar que podrán asignarse entre los meses de agosto y diciembre. Del total, 39.3 mil toneladas podrán ser asignadas a Nicaragua, con quien se tiene un tratado comercial firmado, mientras que las restantes 353 mil podrán traerse de cualquier parte del mundo, con el objeto de obtener el mejor precio y condiciones.

Y es que el balance azucarero es necesario, pues la industria no es la única que ha registrado un incremento sustancial en sus cotizaciones. De acuerdo con el Sistema Nacional de Información e Integración de Mercados de la Secretaría de Economía, el azúcar refinado ha incrementado su precio entre octubre

## Amargo precio del azúcar



Fuente: Sistema Nacional de Información e Integración de Mercados (SNIIM). Los precios son el promedio mensual por mes registrados por todos los ingenios existentes en la Central de Abasto del DF. El precio se refiere al bulto de 50 kilos.

pasado y agosto del 2009 en más del 40%, mientras que el azúcar estándar lo ha hecho en 70 por ciento.

En opinión de García Treviño, el cupo es adecuado, porque el déficit de endulzante para este ciclo será de aproximadamente 400 mil toneladas. "Es básicamente para abastecimiento, no va a desordenar el mercado, porque los precios mundiales están muy elevados, y sí se requiere el azúcar para evitar el desabasto entre septiembre y octubre, previos al inicio de la zafra".

Mientras tanto, Leopoldo González advierte que el tema debe atenderse con cuidado, pues la apertura de cupos no alivia la situación, debido a que el producto que se importe se estará comprando en el orden de los 470 pesos el bulto de 50 kilos, en tanto que las exportaciones se realizaron a una cotización de 230 pesos. Es decir, aún y cuando se disponga de insumo, éste será mucho más caro y ello lo pagará la industria y los consumidores finales. Adicionalmente, para el caso de la industria, los cupos fueron abiertos para el azúcar refinado, mientras que sectores como el panadero exigen del tipo estándar.

En este sentido, añadió García Treviño, las autoridades mexicanas debieron haber permitido a los ingenios regresar el azúcar que se comercializó bajo el régimen de exportación temporal, que en este ciclo fue un volumen aproxi-

mado de 300 mil toneladas, que se podrían haber regresado sin mayores costos. Para el director de la ANEA, si no se hizo fue para evitar problemas con Estados Unidos, deficitario en este producto.

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) prevé que se puede exportar azúcar de manera temporal, con la posibilidad de retomar el mismo volumen en un plazo de hasta seis meses para garantizar el abasto nacional y evitar abrir cupos de importación. Esta práctica permite establecer un equilibrio entre la oferta y la demanda y estabiliza los precios del mercado interno.

Por otra parte, teniendo en cuenta que países productores con los que se tiene tratado de libre comercio registran una baja producción, como Nicaragua o Costa Rica, será difícil que el endulzante importado entre sin el arancel de 36 dólares por tonelada establecido para este producto. "El problema principal será de dónde traer el azúcar porque nuestros socios comerciales no cuentan con grandes excedentes", aseguró García Treviño.

Por ello, los cupos vendrían a aliviar la disponibilidad para el público en general y no tanto para los industriales. Adicionalmente, en sus estructuras de costos, aún y cuando se registran incrementos por arriba del 50%, es complejo que en este momento se ajusten los precios de sus productos dado las condiciones económicas que vive el país.

García Treviño advirtió que serán los industriales los más afectados por los incrementos de precios, no así el consumidor final de azúcar, debido a que el margen de comercialización entre el ingenio y las cadenas de autoservicio es muy amplio, ya que mientras un kilo de endulzante en ingenio se vende en ocho pesos, en el supermercado está en 13 o 14 pesos.

## La lección aprendida

Por otra parte, es necesario que los cupos de importación se manejen en función de la necesidad que se tiene en México, esto es, que no se importe más volumen

por arriba de las necesidades nacionales. Por ello, René Martínez, explicó que, de acuerdo con lo establecido en el comité nacional, se irán abriendo de acuerdo con la demanda que se genere, con el objeto de no alterar la oferta y que ello resulte contradictorio para los productores nacionales.

Asimismo, el presidente de la Unión Nacional de Cañeros, Carlos Blackaller, afirmó que esta situación es una señal de que es necesario que las autoridades impulsen de forma adecuada el Programa Nacional de la Caña de Azúcar, para que haya mayor certidumbre en la estabilidad de la producción, ya que la caída tiene mucho que ver con una perspectiva de bajos precios del azúcar y altos costos de producción, lo que generó menores ingresos a los productores.

Para Leopoldo González la regularización de la producción de azúcar podría alcanzarse en dos años, por lo cual lo más importante es programar las cosechas y planear los plantíos para atender la demanda interna que se tiene, y entonces prever cuánto es el volumen de azúcar que se tendría para ser exportado, para no volver a caer en inestabilidad del mercado como ahora se encuentra.

Una opinión que comparte el director de la ANEA, para quien la situación actual será un aprendizaje de cara al futuro. "La próxima zafra no se tendrá azúcar para exportar, porque se prevé un descenso en la producción, que llegará a los 5.1 millones de toneladas por los problemas climáticos. La clave está en no exportar por encima de las posibilidades".

Blackaller confirmó que la zafra estimada para el próximo ciclo 2009/2010 será escasamente suficiente para abastecer el mercado nacional. "Si la producción estimada se ratifica en esos niveles, sin duda va a haber que estar previendo la necesidad de tener disponibilidad vía importación. O no exportar, pero no hay que perder de vista que todavía la zafra próxima tendrá precios internacionales altos y las ventas al exterior son rentables".

